

Muchos proyectos se ven amenazados o encarecidos por el impacto del conflicto

## El precio de la energía y las materias primas pone aún más en jaque al sector constructor

Las grandes constructoras, salvo ACS, sufren caídas de más del 15% desde el inicio de la guerra

**Julio Muñoz**

24 MARZO 2026 / 05:00H

La guerra no es buena casi para ningún sector. Sin embargo, uno de los más perjudicados por el conflicto en Oriente Medio quizás sea el constructor. En un contexto global marcado por la interdependencia económica, cualquier tensión prolongada en la región puede trasladarse con rapidez a los costes de producción y transporte, con efectos directos sobre la construcción.



Florentino Pérez, presidente de ACS

En especial sobre las grandes constructoras, como ACS, Ferrovial, Acciona o Sacyr, pese a su mayor diversificación geográfica y de negocio.

El bloqueo del estrecho de Ormuz, enclave estratégico para el tránsito marítimo de petróleo y gas está generando serios problemas de suministro energético, obligando a desviar los envíos por rutas más largas y costosas. En economías como la europea, con una elevada dependencia energética exterior, "este tipo de tensiones puede amplificar las presiones inflacionistas y repercutir en múltiples cadenas de valor".

La guerra amenaza con desajustes entre los costes reales de ejecución

La industria de la construcción se encuentra entre las más expuestas a este tipo de escenarios, ya que la ejecución de proyectos depende directamente del coste de la energía, del transporte y de materiales intensivos en consumo energético.

"Cuando se producen interrupciones en los mercados energéticos o en las cadenas de suministro, el impacto acaba trasladándose con rapidez al precio de los materiales utilizados en obra. Lo vimos tras la pandemia de la covid y en el estallido de la guerra de Ucrania", recuerda Mercedes Bértolo Martín de Rosales, socia de GTA Villamagna.

En este sentido, los primeros insumos en reflejar la volatilidad suelen ser los combustibles y productos derivados del petróleo. Su encarecimiento termina trasladándose a materiales clave para la construcción como el acero, el aluminio o el cemento e incluso en los costes laborales, ya tensionados por la falta de mano de obra.

Un círculo vicioso al que se suman los mayores costes logísticos necesarios para el transporte de los insumos. Todos estos factores acabarán impactando en los presupuestos de los proyectos. "Eso añadirá un importante factor de incertidumbre en la planificación económica de las obras", anticipa Bértolo.

La consecuencia inmediata puede ser un desajuste entre los costes reales de ejecución de una obra y los precios pactados previamente. Cuando los incrementos son significativos e imprevistos, el equilibrio económico del contrato puede verse alterado, especialmente en proyectos de larga duración.

### Las pequeñas constructoras están aguantando mejor la sacudida

Para los contratistas, el principal riesgo es la reducción o desaparición de sus márgenes si los sobrecostes no pueden trasladarse al contrato, mientras que, para los promotores, el impacto suele traducirse en retrasos en la ejecución, solicitudes de revisión de precios o renegociaciones que elevan el coste final de los proyectos, poniendo en riesgo su viabilidad.

Una situación que viene a añadir complejidad a la ya de por sí delicado horizonte del sector en España, caracterizado entre otras cosas por las numerosas trabas burocráticas, los impuestos, la subida de tipos y la falta de suelo. Eso podría hacer pensar que los pequeños valores del mercado continuo español se pudieran ver más afectados por las tensiones geopolíticas.

Sin embargo, su estructura más compacta y su gestión más manejable les está permitiendo capear algo mejor el temporal. Al menos de momento. De las pequeñas, solo Neinor, marcada en parte por la adquisición de Aedas, sufre pérdidas del más del 15% desde el inicio de la guerra en línea con Ferrovial, FCC y Acciona.

Por su parte, Insur cede un 7% desde los primeros bombardeos y Montebalito aguanta sin grandes diferencias. Entre las grandes, la mayor fortaleza la viene mostrando ACS, cae menos de un 10% en estas tres últimas semanas, y eso que venía de una valoración muy alta, con máximos cerca de 110 euros por acción tras liderar al sector español en los últimos meses.

**EDITADO POR:** Estudios e Información Capital  
Madrid S.L.  
  
C/ Miguel Ángel, 1 Dup. 3º Izq.  
28010 Madrid.  
telef. +34 917026404

**EDITOR FUNDADOR:** Alberto Valverde  
dg@capitalmadrid.com  
telef. +34 609718938

**REDACCIÓN:** Julián González  
José Alves  
José Sánchez Mendoza  
Nora Herrero  
Carlos Álvaro  
Marcos Celada  
Quesada Vargas  
Maria José Carranza  
Julio Muñoz  
Gema Velasco  
Ignacio Aranguren

**ANALISTAS:** Luis Cadagua  
Carlos Díaz-Güell  
Luis Alcaide  
José Hervás  
Ignacio Mulas  
Ramón Vilaró  
Luis Nervión